

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

	Ptas.	Cts.
Un mes.....	1	50
Un trimestre.....	3	50
Un semestre.....	5	50
Un año.....	10	50

PROVINCIAS

Tres meses.....	8	50
Seis.....	15	50
Un año.....	30	50
Extranjero y Ultramar.....	5 pesos	

CORRESPONSALES

25 números de El Mo-	
tin.....	50
precio del SUPLEMENTO.....	75

PRECIO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 24, PRIMER PISO.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se sirven si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de 74, carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 82.

PRECIO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

DON MIGUEL MATHET

No vamos a hablar del político ni del abogado; todos conocen los servicios que el primero ha prestado sin intermitencias al partido liberal, y los grandes triunfos alcanzados por el segundo en el foro. Vamos a hablar sólo del defensor constante de la prensa.

El mismo día que sufrió EL MOTIN la primera denuncia, se nos ofreció el Sr. Mathet como defensor; se lo agradecemos pero no lo aceptamos, porque de antemano lo era nuestro querido amigo Rojo Arias; mas cuando éste tuvo que salir de Madrid a asuntos de su profesión, acudimos a él.

Ibamos entonces en la denuncia número 19. Desde ésta a la 84 que llegamos a merecer, el Sr. Mathet nos defendió en todas, exceptuando cinco de que se encargaron los Sres. Figuerola, Carvajal, Gil Sanz y Gualberto Ballesteros.

Un paréntesis. A todos esos señores, como a los entendidos é incansables procuradores D. Mauricio Castañares y D. Luis Soto, reiteramos desde aquí el testimonio de nuestra gratitud más viva.

Tiempos terribles eran aquellos para la prensa, especialmente para EL MOTIN. La reacción triunfante, la inmoralidad en el poder, los hombres honrados a merced de los pillos; los hipócritas tapándose la cara para que no se les vieran las pústulas del libertinaje, mientras gritaban desahogadoamente.

La jauría clerical aullando ferozmente contra la libertad; el cura soberano, el fraile omnipotente; los jefes republicanos derrochando tesoros de prudencia; callados muchos de los que hoy tanto gritan.

Olvidadas las leyes del honor, en quiebra la dignidad, la calumnia haciendo presa en reputaciones intachables; pelladas de lodo arrojadas infamemente al rostro de los que protestaban.

Robos en las poblaciones, secuestros en los campos; rufianes en carretela haciendo la corte a prostitutas, y sin poder salir a la calle las mujeres honradas por no exponerse a que un polizón borracho las prendiera.

Esta orgía de la inmoralidad y el vicio, solo era interrumpida por el estampido terrible de inicuos fusilamientos; por los ayes apagados de los que morían de hambre; por los gritos desgarradores de las madres cuyos hijos eran acuchillados en las calles; por el ruido que producían al rebotar sobre el pavimento los cadáveres de los ciudadanos asesinados por la policía.

Y no contentos con esto, aquel burdel de hombres corrompidos, mogigatos y adúlteros, tramaban en silencio la desmembración de la patria, a la par que se arrastraban miserablemente a los pies del extranjero...

Natural era que EL MOTIN agitase en aquellos tiempos su látigo, fustigador de todas las ignominias, y que aquella gavilla de miserables se ensañase con él, poniendo en juego todos los medios por indignos y arbitrarios que fuesen.

¿Cuántos días, después de rudo batallar, sitiados, multados, con tres directores en la cárcel, cruzábamos presurosos la plaza de Oriente y subíamos al piso tercero de la casa núm. 3 de la calle de Noblejas, a consultar con el Sr. Mathet la manera de contrarrestar una persecución nueva ó burlar un atropello!

Y lo encontrábamos siempre allí, con diez ó doce causas de EL MOTIN delante, mientras en un extremo de la mesa aguardaban turno otros legajos de asuntos de gran interés pecuniario para el hombre aquel, jefe de numerosa familia que no cuenta para vivir con más fruto que el de su constante trabajo.

Muchas veces le propusimos, al ver que salíamos a denuncia por número, amen de las multas, repartir entre varios abogados las causas, mas siempre se negó con entereza, teniendo a gloria el perjudicarse en sus intereses por defender a la prensa, su amor de toda la vida.

Porque no es de ahora este empeño de Mathet. Desde 1858 a 1868, defendió a *Las Novedades*, de cuyo periódico era redactor a la vez, en las veintidos causas que se le formaron; y desde el 82 al 85 a *El Porvenir*, en la inmensa mayoría de las muchas que tuvo, sin que esto le impidiera encargarse de la de otros periódicos que solicitaban sus servicios.

Encontrar un hombre así en épocas como la pasada, donde tantos amigos volvieron la espalda por cálculo ó por miedo; que robaba horas al sueño y retrasaba sus negocios para consagrarse a la defensa de unos hombres que sólo podían ofrecerle su amistad; que un día y otro día pronunciaba ante los tribunales defensas brillantes, y vivía consagrado en cuerpo y alma a EL MOTIN, no es tan común como parece.

Y por eso nosotros, que si no perdonamos las ofensas tampoco olvidamos los beneficios, tenemos a gran honra el publicar hoy el retrato de D. Miguel Mathet como una débil muestra, si bien algo tardía, de nuestra profunda y eterna gratitud.

LA DISCURSOMANIA

¡Qué plaga! Casi todos los males de la política contemporánea se deben a ella.

El flujo por hablar, el deseo de hacer periodos rotundos, nos pierde; así es que temblo cada vez que veo reunirse cuatro políticos en cualquier parte.

Y si son de mis ideas, el temblor es de muerte. ¿Qué irán a decir, a quién descalabrarán, ilustres nombres de Demóstenes y Cicerón?

Si estamos desunidos, temo que la desunión se abonde; si unidos, que nos desunamos. Por eso cuando pasan dos minutos sin escuchar una heregia, creo estar soñando.

A los que temo, sobre todo, es a los eminentes desconocidos que se apresuran a sentar plaza de Mártos ó Castellers cuanto se les presenta ocasión.

¡Horror! Hay que oírlos. Cuando sueltan la taravilla, ni el famoso expendedor de la *pasta mineral catalana* los igualaría. Aquello es un chubasco de palabras huecas; un sinuismo de conceptos rebuscados; una tempestad de frases hechas.

Pensar lo que dicen, ¿para qué? La cuestión está en hablar mucho, no en saber lo que se habla. Conveniencias de partido, divisiones que pueden surgir, planes que pueden desbaratarse ¿qué les importa?

Y lo gracioso es que hablan lo mismo en el café que delante de señoras; en una sala de seis metros en cuadro, que en un salón de cincuenta; entre diez amigos, que ante dos mil oyentes.

El espectáculo que esto ofrece no es para relatado: la risa, la indignación y el desprecio, en mezcla confusa, forman un conjunto desconsolador que obliga a bajar los ojos al hombre sensato y preguntarse: ¿si sólo será el hombre un animal que habla?

¿Y las ambiciones que el observador descubre tras aquellos mosaicos de palabras inconexas? Allí, doscientos subsecretarios; allá, ochenta ministros; acullá, quince presidentes del Consejo. Todos en estado de canuto, sin probabilidades de pasar siquiera al de mosquito, pero con todas las propiedades necesarias para poner en caricatura los cargos que corresponden a los hombres de verdadero mérito.

Y no sirve que todos sepan de antemano el asunto de que va a tratarse. Cada cual habla de lo que se ha propuesto, así tenga que ver tanto con el tema como por los cerros de Ubeda.

Hay quien piensa casarse y se arrepiente; quien ofrece dinero y no lo da; quien se compromete a sublevarse y no lo cumple; mas todavía no se ha dado el caso de que deje de pronunciar un discurso el que lo tiene en cartera.

Esto es feroz, horrible para la tranquilidad del resto de los mortales, mas no hay manera de evitarlo. Si no lo suelta en un congreso, lo larga en una asamblea; si no en un casino, en un comité; si en el café

no, en la calle; de pie ó sentado; de noche ó de día.

¿Y qué resulta de aquí? Que como no siempre las circunstancias ayudan a la intención, a lo mejor se convierte en rechifla para el autor lo que debió ser gloria, y así hay por esos rincones tantos grandes genios no comprendidos.

Aun cuando a decir verdad esto importara poco, si esos Mirabeaus de invierno no comprometieran a veces con su charla impremeditada las causas mejores, y no dieran pretexto a los enemigos para echar sobre un partido faltas cuya responsabilidad corresponde exclusivamente a media docena de ambiciosillos y charlatanes.

NI POCO NI NADA

Copia *El Liberal* la explicación de la caricatura del número anterior, en que decíamos que la República debía tirar un botellazo a la cabeza de Lopez Dominguez y Romero Robledo si osaren acercarse donde ella estaba, y pónele el siguiente comentario:

«Hombre, no tanto. La República dará a esos caballeros con mucho gusto un vaso, ó dos, ó tres. Lo que no hará la República, será poner en sus manos la botella.»

¿Tres vasos? Pues adios líquido. No quedaria ni para que los leales se mojasen los labios.

El sistema de halagar a los enemigos porque los amigos seguros están siempre, ha producido siempre resultados funestos en política.

Si no queremos ser víctimas de él nuevamente, es preciso que con tiempo nos precavamos contra las ingerencias de ciertos caballeros.

Es sin duda muy hermoso oír estas palabras a raíz de un cambio político trascendental: «Olvido y perdón; desaparezcan los odios; todos unos; todos hermanos.» Pero en la práctica...

En la práctica, resultan esas palabras torpes é inmorales, porque alientan a los vividores y a los traiderzuelos para seguir su camino, en la seguridad de que todo les será al fin perdonado.

Un principio de justicia se opone además a ese sistema: el que hace más, no debe alcanzar menos. La parábola de la viña, que señala el mismo jornal al que empieza su trabajo a las ocho de la mañana, que al que lo comienza a las cuatro de la tarde, es la apoteosis de la injusticia.

Romero Robledo ha formado parte de ministerios que han perseguido y fusilado a los republicanos; Lopez Dominguez ha protestado enérgicamente contra los movimientos de fuerza, ofreciéndose a combatirlos como un héroe.

Ambos, después de verse desahuciados por los suyos y por el país, han formado esa coalición híbrida que el mismo *Liberal* combate duramente, y con razón sobrada, por ser una gran inmoralidad.

Y los dos, al ver que esto se va y aquello viene, tratan ahora de tender con habilidad el puente que les permita trasladarse de la una a la otra orilla, para entrar en nuestro campo cargados con lo que adquirieron en el contrario.

Si hubieran llegado antes y contribuido con su prestigio personal a acelerar el triunfo, quizás quizás los hubiéramos absuelto por sus faltas pasadas, y escanciado con gusto esos tres vasos que *El Liberal* les ofrece.

Pero llegar, como quien dice, a mesa puesta, y querer sentarse a la de la República sin haber hecho la digestión de lo que engulleron en la de la monarquía, eso merece, no un botellazo, sino veinte, y ¡ay de nosotros si no lo hiciéramos! Antes de un año recitaríamos tristemente, en la cárcel, en el destierro, ó en el rincón del olvido, aquello de

Viéronse a estos traidores fingirse amigos para ser señores.

EL MOTIN



DON MIGUEL MATHET
Ayuntamiento de Madrid
(Abogado de EL MOTIN.)

TEMPLOS GUIGNOL

Tiene nueve años el niño, es natural de Sevilla, se llama Rafaelito, y lo llevan de iglesia en iglesia, lo suben á la cátedra del señor Pedro, y allí recita con estilo de fábula de Samaniego una retahíla que llaman sermon los aficionados á esa clase de diversiones.

Desde la exhibición de niños zangolotinos en las ferias, hasta los hombrucitos de Pílas vestiditos de flamencos, era innumerable la cáfila de criaturas que los industriales en fenómenos exhibían á cada paso.

Faltaba, sin embargo, uno en la colección; el niño Bosuet, el lorito religioso, el monillo místico que, subido sobre un taburete, asomase su cabecita por el púlpito y electrízase á los expectadores clericales con su charla, como los otros á los soldados, niñas y paletos, con sus habilidades ó con sus fachas.

Mas ya existen: los curas, prácticos en hacer el artículo, en atraer al público que se les escapa, han dado con Rafaelito, y no hay para qué decir si lo explotarán con maestría.

Si no fuera por el buen parecer, hubieran armado ya á tres sacristanes de la peor pinta, con fagot, tambor y platillos, para que cada cinco minutos salieran al átrio de la iglesia donde estuviera de tanda el ángel predicador, largaran su tocata, y ponderasen luego lo maravilloso del espectáculo en esta forma:

«Ahora verán ustedes al niño milagroso que predica mejor que un cura de verdad. Aquí no hay engaño. Con éste no hay competencia. Cinco minutos antes de nacer largó su primera plática sobre el tema de la Encarnación y la salida de Jonas del vientre de la ballena.

A la media hora de venir al mundo, pronunció un sermon admirable en honor de la Virgen de la Buena Leche, y en el acto del bautismo otro magnífico explicando las excelencias de tal Sacramento.

La primera papilla que le dieron, inspiróle uno sabrío, porque la harina con que se forma trajo á su prodigiosa memoria el sacramento de la eucaristía.

Adentro, caballeros y señoras, y verán el prodigio que han honrado con su presencia muchas eminentes testas peladas, entre ellas el padre Zeferino, el obispo Cámara y otras ilustraciones eclesiásticas.

El que tenga voluntad de dar algo, que lo deposite en los cepillos, que nosotros nos tomaremos el trabajo de limpiarlos despues.

Adentro, que el fenómeno lo merece.»

Esto, vuelvo á repetir, era lo único que faltaba, para que la ridícula exhibición estuviese en caracter, y las gentes sensatas tuvieran mas razon aun de la que tienen, al decir que la torpeza de los unos, la codicia de los otros y la soberbia de los mas, van convirtiendo los templos, cuando no en escenario de tragedias criminales, en teatro Guignol; cuando no en juego de chiquillos, en lugar donde lo de menos es la devoción, por que solo se busca el pasatiempo.

LA MAYORIA

¿Que muerde el pecho que calor le presta?
¿que el árbol seca que escalar ansia?
¿que es al cáncer igual? Por vida mia
que así es verdad; su condicion es esta.

Pero vamos al caso: ¿qué contesta
la recién amasada mayoría,
si Sagasta por fin llegado el dia
quiere elegir á Mártos? ¿quién protesta?

De ese monton de yernos y parientes,
en quien es el pensar cosa vedada,
no es posible que salgan disidentes.

Pues esa mayoría, que es manada,
sabe muy bien, lo propio que las gentes,
que fué de barro, como Adán, formada.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Un periódico carcatólico viene loco de contento porque, según la última estadística, sólo hay en presidio once curas, sin recordar que todos los días se lamenta de la falta de justicia en España.

No hay que juzgar de la moralidad de una clase por los individuos de ella que tiene en presidio, sino por los que merecen estar.

¿Cuántos conservadores cree el colega que debían hallarse adornados con un grillete? Casi todos, ¿no es así? Pues sin embargo, ya ve que andan sueltos.

¿Y cuántos curas cree que deberían estar castigados por el delito que fatalmente cometen al olvidarse que lo son, y propasarse á ejercer de hombres? Pues todos los que no pasan de doscientos años.

Hay que desengañarse: el estado anormal en que vive el cura respecto á la mujer, influye mucho en su modo de ser y obrar.

Cásense, y así los feligreses nos reiremos mucho.

Al dar un periódico neo la noticia de que en la iglesia de San Martín se recaudan limosnas, dice:

«Cuántos deseen colocar sus limosnas á crecido interés para su salvación, hallarán difícilmente mejor empleo que el que se les ofrece en esta circular, cuya lectura recomendamos muy encarecidamente á todos nuestros suscritores.»

Ignoro por qué misteriosos caminos se convertirán en bienaventuranza para los fieles las chuletas que los curas compran con el dinero que reciben de limosna, mas reconozco humildemente que deberían ser llevados á los tribunales los que no probasen que esas cantidades, con sus réditos, son pagaderas á la vista al presentarse en el cielo los interesados.

Pues menos ofrecia doña Balomera, y fué encerrada en la cárcel.

Porque da la maldita casualidad que algunos noches se encuentra el magistral del cabildo de Orense con una moza macarena en las cercanías de la catedral, ya quieren suponer los maliciosos que su casta ama tiene motivos fundados para arder en celos.

¿Qué les importará á ellos nada de esto? Si una y otra, ó las dos, resultaran en estado de gracia, que todo podría ser, porque la ley de la vida es esa, ¿había ninguno de los vástagos de pedirles pan?

¿Pues entónces?

De La Defensa, de Salamanca:
«¿Existen mandas pías? Si. ¿Hay alguna en el Pozo Amarillo y calle del Toro? Si. ¿Quién se las come? No lo sabemos. ¿Hay una ley que regula esto? Todos la conocen; y el regularizador?... Si no conte ta, le sacaremos nosotros á relucir.»

Pues cuanto antes, por aquello de no se olvida una intencion y un beneficio se olvida.

Corre por Osuna el rumor de que en la iglesia del Espíritu Santo hay un Cristo que ha abierto los ojos. Y que no los abran todos. Con estos presbíteros de misa y trabuco que le pegan un tiro á Cristo, ni Cristo debe descuidarse. Así, ojo al Cristo.

El obispo de Pamplona ha renunciado á la mitra y al báculo.

Uno que no tiene vocacion de mártir, y escapa antes que le perforan la mística piel.

La verdad es que el oficio se va poniendo feo.

Dime, Candidito, el de Benaojan: ¿Te va bien con el aprendiz de cuervo, de Ronda? ¿Qué vida le das á Purita? ¿Cómo marchan los chiquitines?

Contéstame, pues ya sabes que me interesa por tí.

Las palabras canallas y cobardes han resonado bajo las bóvedas de San Martín en Salamanca, saliendo de la boca de un humilde presbítero.

Para las mafias que ahora usan, casi, casi resultan carifiosas tales palabras.

Celebrábanse los oficios divinos en la catedral de Toledo, cuando se presentó tan campante un lugareño armado de una pandereta, un tambor y una muñeca.

Desahogos inocentes de los católicos rústicos.

Hay plaga de aspirantes al obispado de Madrid. ¡Atraen tanto 27.000 duros de renta anual, amen de otras gangas!

¡Picaros bienes terrenales, y cómo alegráis el alma de los que tienen el deber de despreciarlos!

Presbítero ¿es posible que con sesenta años á la cola trates de conquistar á una mujer casada en Venta de Baños?

¿Pero cuándo sois viejos vosotros, hermosos de mi alma?

El alcalde de Iznajar ha creado una patrulla secreta contra un presbítero llamado Doncel.

Me lo explico como precaucion que deberían tomar todos los alcaldes.

Por lo demás, ignoro la causa.

En una iglesia de Girona han limpiado todos los cepillos de las ánimas.

Lo advierto, por si alguien extraña que vayan ahora un poco limpias.

El maestro y el cura de Cardenosa andan á la greña, ignórase por qué.

Recemos por el alma del maestro.

Trece jóvenes de Vitoria han sentado plaza de Carmelitas.

¡Afortunado capellan!

En el Suplemento referiré lo ocurrido en el juicio de faltas celebrado en el juzgado municipal de la Inclusa, entre el presbítero enamorado de la joven aquella de la calle de Cabestreros, ésta, su hermano y la madre de los dos.

PALOS Y PEDRADAS

Hablando El Resúmen izquierdista del dia en que la nacion se pronuncie abiertamente por un cambio de instituciones, dice:

«Lo que hubiera de ser, seria fatal é irremisiblemente. Es más; lo seria mediante un hecho de fuerza, de esos que tanto nos escandalizan, á menos que la monarquía cediese pacíficamente el campo á sus adversarios.

Porque mientras las leyes constitutivas del Estado no ofrezcan modo de cambiar la organizacion y forma de los poderes públicos, todos los sistemas de propaganda antimonárquica, incluso el del Sr. Castelar, tienen que venir á parar ahí.

Diganos el Sr. Castelar, si no, por qué medio legal traería la República el dia que no quedasen en España más monárquicos que el rey y sus nueve ministros. Se alzaría la nacion entera contra ellos; pero al fin y al cabo, la ley y el derecho escrito estarian de parte de ellos; la nacion seria facciosa; y aunque no quedaria quien nos aplicase el Código penal á los paisanos y la Ordenanza á los militares, no por eso habríamos dejado de incurrir en uno y otra y de cometer un delito.»

Este es el lenguaje de la lógica y del buen sentido. Todo lo demás son lo que se llama vulgarmente, disculpas en viernes por no ayunar.

Joaquin Zaldivar, director de La Maza de Fraga, está en la cárcel de Ciudad-Real, á consecuencia de una denuncia sufrida por su valiente periódico.

Hay que confesar, aun cuando se resienta el amor propio de los fusionistas, que los conservadores sabian hacer esto tambien.

Y que por hacerlo se fueron á paseo á paso redoblado, para no volver á levantar cabeza.

Cuanto á lo demás, creemos que nuestro querido amigo estará poco tiempo á la sombra, porque se espera para muy en breve la salida del sol.

Han autorizado á Ferrán para hacer sus inoculaciones anticlericales.

Esto es tener poca fé en la divina Providencia y torcer sus designios.

¿Había más que darles á los atacados una untura de aceite de la Santa Faz, como hizo el carcatólico Creus con las heridas del obispo?

Es verdad que éste se murió despues; pero ¿y si hubiera vivido?

Un concejal ha tenido la desgracia de caerse de un tejado donde estaba trabajando, muriendo instantáneamente.

¿Que de dónde era? De Anguiano, pueblecillo de la provincia de Logroño.

Si los de Madrid se expusieran á los mismos peligros, no tendria la prensa que pedir constantemente las redes de seguridad, para evitar la muerte de tantos albañiles como perecen por la incuria del municipio.

El eminente tomador El Rata, ha enviado una carta á La Union, asegurando que el honrado gremio á que pertenece no llevó el cirio-petardo á la iglesia de San Luis, sino que fueron los enemigos de la iglesia.

No envidiamos á ésta la honra que pueda caberle con amigos de esa calaña, á la vez que hacemos constar con la mayor satisfaccion que entre nosotros no hay tomadores.

El Sr. Salmeron ha declarado en la asamblea democrático-progresista, que él no es más que el segundo del Sr. Ruiz Zorrilla, condenando de paso á aquellos de sus amigos que tomen su nombre como bandera de division.

Nuestros aplausos por esas declaraciones que colocan la cuestion en su verdadero terreno.

Se han liado á mordiscos Un clérigo de esta corte con Un presbítero de esta corte.

Que no quede de ambos ni los rabos, es lo que pedimos al cielo en nuestras cortas oraciones.

Siempre es agradable é higiénico el ver que los enemigos se destrozan mutuamente.

Se nos olvidó consignar el domingo pasado, que el libro de Navarrete, Division de plaza, se vendia tambien en esta administracion.

Por cierto que ha producido bastante efecto entre los aficionados á la funcion nacional.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

LA BIBLIOTECA MÍSTICA ha puesto á la venta el 5.º tomo. Se titula Los hijos de los padres, y es un cuadro muy bien acabado y muy gracioso de malas costumbres clericales. Véndese á peseta en la Administracion, Rejas, 4, entresuelo, en la de El MOTIN y en las principales librerías.

—En los mismos puntos se vende el tomo 1.º de la BIBLIOTECA CÓMICA, titulado Los curas en calzoncillos, original de Tomás Camacho, ilustrado por Angel Pons. La intencion del texto y la gracia de los dibujos (nada menos que 60), nos autorizan para recomendárselo eficazmente á nuestros lectores. Véndese tambien á peseta.

—Formulario para la instruccion de los expedientes que los Ayuntamientos promuevan en solicitud de autorizacion para invertir en obras de utilidad pública el capital del 80 por 100 de propios, precedido de las disposiciones legales que rigen sobre la materia, publicadas desde la ley de desamortizacion de 1.º de Mayo de 1855 hasta la real orden de 31 de Marzo de 1886. Precio: dos pesetas. Administracion, Enrique Rallo y Campuzano, Divino Pastor, 17, primero izquierda, Madrid. Abril de 1896. Obra de gran utilidad para los ayuntamientos.

LIBRO NUEVO

DIOS ANTE EL SENTIDO COMUN

Acaba de ponerse á la venta esta importantísima obra al precio de DOS pesetas en toda España.

LIBROS EN VENTA

EL JUDIO ERRANTE, célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE (cuarta edicion), por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edicion.—Precio: Una peseta.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigaul-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

AGICATE DE LA ALEGRIA Coleccion de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRICOS para que los malos se espanten recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos Manojos de flores místicas publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes á peseta cada una.